



# EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 300.

TOMO III.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.

MADRID.

—¿Qué es eso, hermano Gazapo, te has metio á costurero?

—Nunca me ha tirao la querencia á este oficio, pero doña Necesidá, que es una señora que aprieta más que el maldecio grano, me está haciendo pasar dos horas, largándole surcios á este desdichao aparejo.

—Parece mentira, Gazapo, que siendo tú un esquilaor tan conocío, no tengas una hermanita capaz de hacerte un favor.

—Hermanitas y mú barbianas y jacarandasas, no me faltan; pero, por experiencia sè, que los favores que hacen, cuestan caros; y por eso me he decidio á practicar las máximas de Juan Palomo; y aquí me tiene su mercè, convertío en asistente, lavandero, guisaor y costurero de yo mesmo.

—Bien, Gazapo; de esa manera no te pelearás con nadie, y vivirás al pelo y con independencía.

—Aunque paso mucha carpanta, porque no hay en esta España canovera,

un oficio que dé pà una enjuagaura da peleon; vivo, eso sí, con más libertá que el mesmísimo aire. ¡Y qué retegüena que es la libertá, Tio Conejo! (Dios la bendiga).

—No lo sabes bien, Gazapo; aparte de esa independencía que tiene tu modo de vivir, no has podío todavía comprender lo bendecia que es esa libertá á la que tanta querencia le tienes. Cuando los dos nos dimos á conocer al público como esquilaores, había ya desaparecio aquel sol que nació en Cádiz, que tanto alumbró en otra parte, y que más tarde se nubló del tó en los campos de otro pueblo, de cuyo nombre no quiero acordarme.

—Y alumbró mucho tiempo, Tio Conejo?

—Desgraciadamente, casi casi no nos llegó á calentar. Un día de esos que en España nacen negros como la conciencia de un sacristan, un hijo del sol se sublevó contra su padre, y tal golpe le largó, que dence entonces empezó á oscurecerse, arrastrando una vida tan débil y miserable,



que por fin dió las boqueadas y estiró la pata; pero antes de ese día, que siempre lloraremos los güenos esquilaos, tu primo Fray Liberto disfrutó de tal libertad, que en jamás se le queó ná por decir. ¡Y vaya un salero que tenía pá entonar por lo flamenco!

—Lo mesmito que ahora, Tio Conejo. ¡Qué desgracia! Si el señor Antonio comprendiese las fatigas que paso, los berrenchines que á cá momento tomo, con seguría que me daba una céula pá poer decir tólo que se me antojase. ¡Y qué cosas diria, Tio Conejo!... Mire osté que suceden ahora sucesos, que si se pudiesen contar, se hacia uno más célebre que el mesmísimo señor Riego. ¡Digo! A la hora que yo largase los intringulis y busillis de... ¿eh? Y de toa la charpa que anda como las abejas al reedor de la colmena... ¿eh Tio Conejo? Y si me diese la bebia por cantar coplas al ferro-carril del Noroeste, ó por decir, en qué han fundao los fusionistas sus esperanzas pá pescar el meloso... ¡qué polvarea! Pues si toa la historia del señor Antonio y demás compañeros de comeero, la sacase en procesion, escuso decir á osté, si sería chico el jolgorio que se armaría, pero... no hay ni que pensarlo... porque solamente con eso la boca se me hace agua, y me atizo cá lameton...

—Pensamientos son esos, hermano Gazapo, que á la presente no puede realizar nengun español; conque así, déjate de cantares peligrosos; y si has concluido de echar el remiendo al aparejo, pónelo, que nos vamos á visitar defuntos.

—Desfigurándome yo que su mercé querría dar unos cuantos barzones por la casa de los muertos, dencé la madrugada estoy arreglando el aparejo negro, de modo que ya nos poemas plantar en la del rey; ¿pero qué es eso, osté no se pone de luto?

—El hábito no hace al monje, Gazapo, ¡Cuántos hay que se vi ten de negro solamente por seguir la moda! El verdadero luto no se ha de llevar en el aparejo, pues existiendo una pena que no sea falsificá,

lo mismito dá aparejarse de negro, que de verde, ó de colorao.

—¿Tio Conejo, tambien las penas se falsifican?

—Mira la prueba Gazapo: ¿no ves tó ese bullicio de gente que va hácia los cementerios? pues á poco que arregares en las fisonomías de sus caras, comprenderás que más bien parece que van á la feria, que á visitar á sus parientes y amigos defuntos cadáveres.

—Verdá, nostramo que por lo divertio, parece esto una romería sacristana; pero ¡qué barbaría de presonas! pues si cá una tiene en el cementerio aunque no sea más que un pariente, le dijo á su mercé, que si despertasen y fuesen conservaos, nos habíamos lucio. ¡Vayas unas piaras!

—No seas supersticioso, Gazapo, y sigue caminando, que aunque á tós esos mudos vecinos, cuya casa vamos á ver, les diesen el permiso para golver á hablar, lo renunciarían generosamente. ¡Vaya si lo renunciarían!

—¿Que renunciarían, Tio Conejo?

—¿Y cómo no, Gazapo? Si ahora somos 15 millones de españoles, y no poemas vivir por falta de *milequisquits*, desfigúrate tú, qué les sucedería á ellos y á nosotros si se pusiesen de punta?

—Dice osté bien, Tio Conejo: además que los hermanitos defuntos perderían esa igualdá que no conocemos los vivos.

—Tambien estás equivocao, Gazapo; esa igualdá no es del tó cierta. El orgullo y la vania llegan hasta esos nichos que estás viendo; repara que muchos apenas si tienen una mala cruz de madera, y como adorno unas cuantas flores silvestres; en cambio otros, ya lo ves; estatuas, letras dorás, coronas que cuestan un sentio, las cuales antes de traerlas aquí, las ponen en los escaparates de las tiendas pá que tó el mundo sepa que son para un hijo de la monea; en fin, la santa vanidá reina dentro de estas puertas, lo mesmo que fuera de ellas.

—Predicaor está su mercé, mas no hay quien me convenza de que por muchas coronas que les pongan á los defuntos,



en destapando los nichos aparece la igualdá más igualdá que ha nacio de padre.

—Cierito, Gazapo; pero tambien lo es que si los nacios pudiesen llevar la desigualdá hasta debajo de los nichos, ten seguro que la llevarian.

—Tio Conejo, con esas cosas que me platica su mercé me pongo más tierno que un sacristan enamorado; así es que, si osté no tiene nengun pariente defunto, podemos empezar á desandar lo andao, porque pá ver que tós los que llegan se entretienen en leer los rétuos de los defuntos y en dar güeltas, como si esto juese el hipódromo, más vale que me vaya á darle unas cuantas güeltas á los puchetes de la tia Geroma; al ménos allí, se vé la igualdá ante el peleon. *Ecualitatem peleonis*, como decia Fr. Liberto.

—Dices bien, Gazapo, golvámonos, y cá esquilaor á su gazapera; pues á mí la única defunta que me interesa es una niña jóven que perdí, la cual me ha prometio que golverá á resucitar de entre los muertos, pá establecer la igualdá y libertá que deseamos los vivos.

Que la igualdad no existe  
es lo más cierto,  
puesto que no la hallamos  
vivos ni muertos.  
Sólo mi nena  
es quien librarnos puede  
de tanta pena.

En Francia, un obispo ha sido llevado á los tribunales por ultrajar al gobierno y al presidente de la República. Igual, exactamente igual sucede en la España canovera; mejor dicho, igual sucedería en España, si lo que no es de esperar, ocurriese tan episcopal insurreccion.

Eso se llama pescar  
caiga quien caiga en el copo;  
si entre aquellos hay justicia,  
entre nosotros... tampoco.

Nos dicen de Antequera, que casi está ya concluido el cuartel de caballería; por

lo que se cree, que durante la estancia en esa poblacion del señor coronel de húsares, se trasladará allí su lucido escuadron, para no desatender el servicio de llevar partes y el de escolta. Es muy justó, pues la tropa debe estar siempre bajo la vigilancia del jefe.

El cuartel se acabará  
diga España lo que quiera;  
y en él tendrán su guarida  
los húsares de Antequera.

En Dueñas, se le ocurrió á un hermanito ser padrino de un recién nacido; pero no contó con la huésped, que disfrazá de sacristana, le dijo: Ten presente, impio, que los que no se confisan, no pueden servir, ni pá bautizar el peleon... El padrino se amoscó, y sucedió... lo que espera Gazapo que le cuenten para enseguida referírselo á ostés.

Lo que en Dueñas ocurrió  
no lo pude averiguar:  
mas ofrezco relatarlo,  
si me lo quieren contar.



«Hermanito de La Roda: No creo lo que me dices en tu carta, pues yo, aunque te extrañe, soy muy católico, apostólico



co, y sobre tó mû romano, y no puedo creer que haya un reverendo que siendo estas tres cosas, se niegue á darle á una hermanita, la comunión despues de confesá; y aunque la hermanita tuviese el mal gusto de ser probe, tampoco me lo explicaría; con que así, no me vengas con enredos, ni con coplas de repente, que yo, á pesar de tó, seria mû capaz de dar la noticia, si fuese cierta.

Adios: recibe tres besitos de tu hermano.

### GAZAPO.

Pos-data: No me consultes de belenes que no entiendo: y le darás un abrazo de mi parte al reverendo.



### PRONOSTICOS GAZAPEROS

PARA EL MES DE NOVIEMBRE.

Vestido de negro empieza el mes: las campanas de las parroquias moderás-históricas doblarán por los difuntos, cantando los responsos el hermanito Mo-yano.

Las tormentas, granizos y chubascos, se dejarán sentir con más frecuencia que nunca en el campo conservaor, y allá para últimos de mes quizá haya amagos de un eclipse que nublará por un momento la luz del astro Anton, viniendo más tarde el eclipse total, el que se anunciará en el mes correspondiente.

Para los fusionistas, ni tronará, ni lloverá; seguirán disfrutando del sol de los membrillos, que es el sol que calienta á los lilas.

Los vientos melenderos soplarán con fuerza durante todo el mes, causando muchas defunciones por las pulmonías que se pescarán.

Habrà amagos de buen tiempo, para los licenciados de Cuba, pero no pasarán de amagos, quedando difinitivamente los licenciados en la misma situacion que los maestros de escuela.

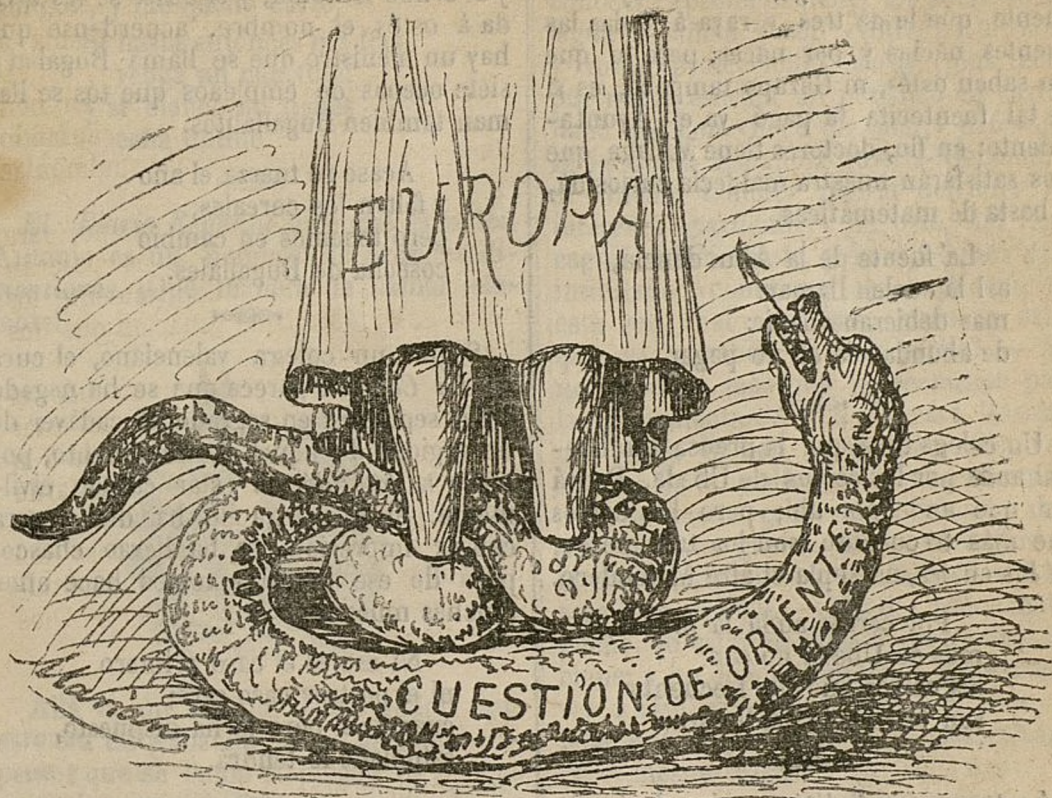
No se hablará vascuence en todo el mes; mas en el Norte no dejará de estar nublao ni un sólo dia, con tendencia á la tormenta; pero ésta descargará más tarde por otro lado, tan horrorosa, que invadirá el N., S., E y O; no salvándose del nuevo diluvio, nada más que los esquilaores, que resultarán encima de tó Dios como el aceite.

En España los ministros viajan poco. Esto dice el semi-bonetero *Tiempo*, y no vá descaminao; pero todo se puede arreglar, hermanito; dígame osté al señon Antonio que nombre á Gazapo repartior de pasaportes, y ya verá osté qué viaje más largo echan tós, incluso el presidente universal señon conde hipodrómico.

Si para hacer que viajasen, Gazapo, poder tuviera, ya verian que al escape viajaban en la perrera.

Por fin de Setiembre del presente año, llevaba remitido á Roma el Consejo Dicesano de Sevilla, unos 6.000 dures del dinero de *San Pedro*; al saberlo Gazapo, me preguntó: ¿Pero Tío Conejo, cuánto tiempo jace que se murió el señon San Pedro? Pues ya hace más de mil ochenas de años, le contesté. ¡Mil ochenas de años! Entónces, Tío Conejo ¿cuántos miles de milloncejos dejó el señon San Pedro en su testamento?





## EL CULEBRON.

¡Buen cacho de culebron  
entre los piés se le enrosca  
à esa infeliz hermanita,  
conocida por *Europa*!  
Cuando se quieren jollines,  
y se apetecen camorras,  
à la cuestion màs pequeña  
se van agregando otras;  
y à fuerza de agregaciones  
las flacas se vuelven gordas,  
las gordas se hacen mayores  
y al fin culebron se forma:  
y como que tanto abundan  
las culebras en Europa,  
ni el demonio que averigüe  
por quién romperá la soga.  
Todos quieren gran tajada:  
todos quieren sopa boba:  
todos llevarse el turron,  
y nadie largar la mosca.

Mas como no puede ser  
que ganen las partes todas,  
à la que toque perder  
no querrá que se la coman,  
y al tratar de defenderse,  
de fijo viene la gorda.  
Y... ¡aquí te quiero, escopeta!  
Cuando el rio se desborda  
es el que nada mejor  
el que primero se ahoga;  
y el que parece más fuerte  
y tiene bríos de sobra,  
suele perder la partida  
y quedarse por las costas.  
De manera que veremos  
por dónde rompe la soga,  
y quién pone el cascabel  
al culebron que se enrosca  
à los piés de esa hermanita  
conocida por *Europa*.



Ya saben ostés que en la plaza de la Constitucion de Málaga, se construyó una fuente que le dá tres y raya á todas las fuentes nacías y por nacer; pero lo que no saben ostés, ni Gazapo tampoco, es si la tal fuentecita la pagó ya el Ayuntamiento: en fin, doctores tiene Málaga, que nos satisfarán nuestra maldecia curiosidá, y basta de matemáticas.

La fuente de la Abundancia,  
asi la suelen llamar:  
mas debieran añadir:  
de abundancia en no pagar.

Un colega dice que la prensa ministerial anda por los cerros de Ubeda. Podrá ser que ande por ahí; pero los cerros que más frecuentan son los turroneros, en los cuales, no sopla el aire Melendero.

Por cerros anda la prensa,  
mas de Ubeda no son:  
los cerros que ella frecuenta  
son los cerros del turron.

La turronera *Política*, mirando frente á frente al señor Melendo, dice: los fusionistas no esperan el poder, sino de un golpe de Estado, de arriba ó de abajo. ¡Ay, hermanita! No creo que estemos pá golpes, pero si se dieran de arriba ó de abajo, esté osté tranquila, que la tajá no sería para los fusionistas, sería, aunque esté mal el decirlo, pá los esquilaos.

«La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada» que publica el inteligente editor Sr. Estrada, se ha aumentado con un nuevo tomo que es el 32; titúlase *Leon y Castilla*, y es debido á la pluma del acreditado escritor Sr. Martinez de Velasco. Este tomo se vende en la calle del Doctor Fourquet, núm. 7, á 6 reales; suscribiéndose en la Biblioteca, cada volumen cuesta 4 reales.

¿A que no saben ostés cómo se llama el nuevo Gobernaor de Orense? Pues Jo-

selito Ramon Bugallal, pá servir á Dios y al señor Antonio, y si acaso se les olvida á ostés el nombre, acuérdense que hay un ministro que se llama Bugallal y siete oenas de empleos que tós se llaman tambien Bugallalitos.

Acaso se tuerza el año  
y falten los cereales;  
pero tenemos en cambio  
cosecha de Bugallales.

Segun un colega valenciano, el cura de *La Cabrera* parece que se ha negado á dar sepultura en sagrado al cadáver de un regidor de aquel Ayuntamiento, por tener la *fatalidá* de estar casado civilmente. Si el colega lo ha dicho para causar impresion, se ha llevao chasco; pues de ese percal tenemos hace años muchas muestras.

Ni ese es el caso primero  
ni el postrer caso será;  
cuando el cura lo ha dispuesto,  
estudiado lo tendrá.

Verán ostés qué modo de alambicar tienen estos sacristanes. Dice *El Tiempo* que la base de las guerras religiosas, está en la expulsion de los jesuitas. Dos ó tres guerras hemos tenido en pocos años con los carcondas; y eso que todavía no nos ha dao (que ya nos dará) la bebia por expulsar nengun titulao sacristan. ni siquiera al reverendo padre de Lequeitio.

Ya que no puedo decirte  
la causa de esos desmanes,  
te diré que—á rio revuelto,  
ganancia de sacristanes.

Dicen que el señor Martos, protestará cuando se abran las Córtes contra ese afan *dissolvedor* de comités progresistas democráticos, que les ha entao á las autoridades de provincias. Pues señor barbilampiño, si para entónce lo deja osté, posible es, que antes que osté proteste,



haya tiempo para que á su mercé le salga el bigote, y me quedo corto.

Si hasta enténce me fías  
venga un cuartillo:  
y si blanco no tienes  
echa tintillo.

El *Diario Español* dice que el señoñ Antonio es un hombre de grandes dimensiones. ¡Qué manera de llamar elefantel!



Allá va un cuento: Pues señor, que este era un gabacho amigo de aquel emperador que se llamó Napoleon III, y que en Sedan perdió hasta la cerilla de los oídos. Al ver este franchute que los republicanos de su tierra se han dedicao á limpiar el comedero á tós los titulados Napoleoneros y Macmahoneros, dijo: esto no va conmigo; vámonos á España, tierra de promision pá conservaores y frailes; y allí, en camelando á uno, ya tengo todo lo necesario para poder vivir y hacer mi fortuna. Dicho y hecho, llegó el franchute, y medio chapurreando el caló se fué á visitar al gran malagueño. Señor, le dijo, (les advierto á ostés que los franceses á tós les llaman señor); yo conocer bocú á osté, porque la nombre de osté sonar bocú en la Austria y en la Alemania, y pur sá, yo poder serme posible rendirle un très grande service. Osté, señor, amará el ser amigo del malagueño de Austria y de Alemania.—Só Monsié, le contestó el de nuestra tierra, ¿pues qué duda cabe? ¿No comprende osté, só cristiano, que en estando unios los tres, no hay quien respire en tó el globo terráqueo?

Justo, señor, *vualá ma* pensamiento. Yo conocer «profondemant» los secretos del legua española y con «votre permission» y votre «proteccione» seria «plus facile pur moi,» escribir un peródico en castellana que con «bocu de valer,» defendiese la union Española-Austria-Alemana, y al «memo tamps,» podria defender las intereses «particulier» de osté, del feccaguil del Noroeste, y de «quelque» otro intitulado «conservatrice.»—¿Mosiú, no está eso mal chanelao, pero ¿y osté, qué vâ ganando en la partia?—Yo no querer mâs que la *permission* para la fundamenta de una de esas loterías, que ostés llaman de caridá.—¡Teo veo, Mosiú! Es la verdá, á mí no me cuesta un calé; de modo qué—mirá Mosiú, date por aquí una güelta, que ya arreglaré yo el negocio, pá que cuando te des á luz seas bien recibío.—«Mersi,» señor malagueño: yo estar siempre á «votre disposicione; y no olvidar que tengo que volver á ver á osté, señor.»—Anda con Dios, só leña, que tú y yo parese que hemos nació en el mesmo barrio.

El señoñ marqués de la Vega de Armijo, que se halla en Córdoba esplicando primer curso de fusioni-mo, que es como si dijéramos, nociones para aprender á lila, ha dicho que Posada Herrera está unido al partido dinástico-liberal, desde el fondo de su estudio. Pues, señoñ marqués, me parece que desde ese fondo estudioso á Madrid, debian ustedes echar un cable sub-terrestre, á fin de que los dias de tormenta no se interrumpan las comunicaciones.

Con Posada y sin Posada  
aquello no ha de venir;  
sin Posada porque no,  
con Posada porque sí:  
y despues de cien camelos,  
y tanto y tanto deslíz,  
como habeis vivido en Babia  
en Babia tendrei el fin;  
oliendo siempre el meloso  
y sin poderlo adquirir.



El ilustrado astrónomo Sr. Yagüe, nos remite los siguientes pronósticos:

Noviembre. En su primera quincena, abundan las lluvias, siguiendo despues excelente temperatura á pesar de las escarchas, volviendo aquellas al finalizar el mes, acompañadas de viento huracanado.

### TELÉGRAMAS.

#### *De Antequera á Madrid.*

Antonio: viaje feliz; pueblos tránsito, entusiasmados, saludos de gobernadores y diputados, con profusion; música, cohetes y dulces abundantes, y papá el alcalde, esperándome en la estacion.

#### *De Madrid á Antequera.*

Romerito: Quédate con papá, y no vuelvas por acá.

#### *Y dice Gazapo.*

¡Pesquí, Antónito, que te vá á partir el Antequeranito!



## ALMANAQUE DEL CENCERRO

(alias) QUITA-PENAS.

PARA 1881.

Escrito por FRAY LIBERTO, GAZAPO, EL TIO CONEJO y demás esquilaores y Compañeros mártires.

Pocos disgustos os quedan ya que pasar, hermanitos: ya está acabándose de imprimir el ALMANAQUE DEL CENCERRO, que es un verdadero QUITA PENAS, capaz de resuci-

tar á un moderado, y de quitar el hambre á un maestro de escuela.

¡Valiente cacho de ALMANAQUE os vá á REGALAR Gazapo! Pero entendámonos: solo tendrán opción a este regalo los hermanitos que se suscriban por medio año, á contar desde ahora hasta Enero, al periódico político-satírico burlesco, titulado EL TIO CONEJO; cuya suscripción se ha á precisamente en la Administración del mismo, Corredera Baja, 20, Madrid. — A los demás hermanitos les costará cada ejemplar media benta, ó lo que es lo mismo 50 céntimos de peseta.

Animo, pues, y á la carga, quiero decir, á pagar, pues por cinco perros grandes, que hasta el más pobre los dá, vais á pasar doce meses riendo á no poder más, sin que os importe un comino que ande el belén bien ó mal; ni que Cánovas se largue, ni que mande el Preste Juan: Conque... lo dicho, hermanitos, mano al bolso y á pagar, y vereis un ALMANAQUE y un QUITA-PENAS barbián.

## EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redacción, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLEIRO, drama de carácter andaluz, en tres actos, y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS, logogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administración de EL TIO CONEJO, Corredera Baja núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID:

Imp. de J. Perales, Corredera Baja 43.  
1880.